

LA INFLUENCIA DE BONHOEFER EN LA TEOLOGÍA LATINOAMERICANA

El primer semestre de este año cumplió 61 años de la muerte de Dietrich Bonhoeffer; Recibió su formación teológica en las universidades de Tubinga y Berlín. Fue influenciado por Deissmann, Harnack, Lietzmann, Seerberg y Barth, junto a éste fundó la *Iglesia Confesante* como reacción vigorosa e indignante contra el régimen nazi. En sus 39 años de vida vivió lo que creía y predicaba, por esa razón sus hermanos colocaron esa lápida en memoria, de un hombre de pensamiento comprometido en la defensa de la justicia y la paz. Para Bonhoeffer, el accionar en conjunto de las diversas iglesias en defensa de la vida era la llave para alzar la voz en contra de la guerra y la muerte, eso era para él: iglesia y acción. Activo opositor al gobierno nazi, Bonhoeffer con su testimonio nos enseña que la fidelidad a Dios, a la iglesia de Jesucristo y la libertad del individuo están por encima de las ideologías totalitarias que pretendan instrumentalizarlas. Esta convicción lo llevó a tomar parte decisiva en la redacción de la Declaración de Barmen, y así se convirtió en dirigente activo de la iglesia confesante que rechazó las noticias “Cláusulas Arias”, en 1933 impuestas por los nazis. (...)

1. LA VISIÓN TEOLÓGICA DE BONHOEFFER

Su evolución teológica le llevó a mirar el mundo con una “visión desde abajo”, desde la perspectiva de los pobres, los marginados. Esto explica su influencia en la Teología Latinoamericana, comúnmente llamada teología de la liberación, de la que nos quedan tantas lecciones por aprender. También decía “Jesús nos llamó, no a una nueva religión, sino a una nueva vida.” Vida en comunidad de fe: “Cristo no da la fe más que a quien obedece, y solo a quien obedece es a quien da la fe.” Dos caracteres distinguen a los seguidores de Cristo, a los que obedecen y así creen: viven una obediencia extraordinaria (Mat. 5) y su obediencia es oculta (Mat. 6). Son los seguidores visibles de la acción de Jesucristo y compañeros invisibles de su fe en Dios. Bonhoeffer con esto nos está desafiando a ser creyentes que demuestren con su diario vivir lo que viven y predicar el evangelio...

Lo mismo percibe nuestro colega (compañero de estudio y amigo del autor de este artículo) el Magíster. Martín Ocaña en su artículo *Salados y lucíferos... # 39* (2006), p. 22 tercer párrafo columna derecha que dice (...) *evangélicos conservadores que de pronto se vuelven mas abierto en lo teológico y lo ético al dársele una beca; ecuménicos (de la teología de la liberación) que comienzan a expulsar demonios para sobrevivir; feministas que se vuelven indigenistas y comienzan a rezar a los apus (espíritus de los cerros); teólogos que estudian ciencias sociales,*¹ o que se unen a proyectos de conciliación de conflictos y Derechos Humanos – *con dinero de cristianos – pero luego reniegan de la teología,* agregaríamos de la teología liberadora, que un día les dio una ayuda para lograr sus sueños. Una vez alcanzado el objetivo se vuelve diplomático... Finalmente lo que hemos expresado no es para “*desahogar prevenciones y quizá resentimientos como creen algunos bautistas colombianos*”,² sino para que reflexionen y hagan teología pastoral y académica contextual, que no traten de justificar sus argumentos medievales, superficiales, ni crear barreras doctrinales, teológicas,

¹ Martín Ocaña, “Salados y lucífero: Apuntes para una ética cristiana” *Signos de Vida*, CLAI, Quito, # 39 (2006), p: 22.

² Pablo, Moreno, Carta enviada a la dirección de la revista para manifestarse en contra del artículo: publicado a Luis Eduardo Cantero, “Desafíos teológicos para una eclesiología misionera bautista contextual” en revista *Signos de Vida* No. 39 (2006), CLAI, Quito, Ecuador, 7 de junio de 2006.

tampoco cimentar falsas expectativas en los creyentes de hoy; sin haber tenido la experiencia real y una visión desde abajo, desde los marginados socialmente, desde los excluidos de las iglesias: los indígenas, los inmigrantes, los marxistas, los no religiosos, etc. Que se unan a esa iglesia confesante unida en la diversidad.

2. LA VISIÓN ECLESIAL DE BONHOEFFER

Por otro lado, nuestro teólogo ve con buenos ojos una iglesia unida en la diversidad: el ecumenismo. Bonhoeffer tiene importancia por su ecumenismo y sus esfuerzos es a favor de la paz mundial, si como iglesias podemos vivir en unidad, en comunión, los no religioso pueden acercarse a nuestras comunidades y junto podemos trabajar por un mundo mejor. En 1934, en el Consejo Mundial para la praxis cristiana, dijo: “¿Como se podrá establecer la paz? ¿Quién llamará a la paz, de modo que el mundo entero se vea obligado a escuchar su voz y los pueblos se sientan felices por su mensaje? (...) Solo un gran concilio ecuménico de la Santa Iglesia de Cristo de toda la tierra puede proclamar que el mundo entero deberá escuchar, aún a regañadientes, la palabra paz, y que todos los pueblos deberán sentirse felices que esa iglesia, en nombre de Cristo, les quite a sus hijos sus armas de las manos, les prohíba la guerra y proclame la paz de Cristo sobre un mundo tan exacerbado.”³

En 1940 la GESTAPO le prohibió hablar en público y escribir, pues sus artículos eran considerados subversivos contra el régimen. El día 5 de abril de 1943 fue detenido junto a otros compañeros por conspiración y traición al Estado y encarcelado en la municipalidad de Tegel, en Berlín. En octubre de 1944 fue trasladado a los calabozos de la Seguridad del Estado en Munich. Los más profundos y tensos pensamientos fueron escritos por él mientras estuvo preso, desde la prisión escribió que se sentía como “sin suelo bajo los pies”, el 9 de abril de 1945 fue ahorcado en un largo clavo en la pared. Según los testigos, antes de su ejecución había estado de rodillas orando fervorosamente, con esto demostró su profunda relación personal con Dios y esto enseña a los teólogos conservadores bautistas y de otras comunidades que vivir la vida cristiana como la vivió nuestro autor no significa que estemos en pecado, al contrario implica una vida cristiana vivida desde abajo.

Durante aquellos terribles años, millones de judíos y otros pueblos, así como muchas otras personas opuestas al régimen nazi, sufrieron lo indecible o simplemente fueron exterminados. Muchos otros sufrieron también, por sus ideales religiosos, como fue el caso de muchos Bibelforscher (Testigos de Jehová). Tanto en la filosofía como en la teología, ha sido necesario después de semejante holocausto y horror, llevar a cabo profundas reflexiones, hasta el grado de que hoy día se reconoce que hay un “antes y un después de Auschwitz”. Es difícil poder llegar a entender con claridad por qué se permitió que todo aquello sucediera, pues fue realmente un crimen monstruoso contra la humanidad. Y aunque se podría preguntar donde estaba Dios entonces, parece que también sería apropiado preguntar desde abajo, de los seres mortales donde estaba el hombre. Dentro la historia humana, han sido quizá demasiadas las veces que la ética y la religión no caminaron juntas de la mano. Pero, es refrescante saber que existieron ejemplos concretos de todo lo contrario. Por ello, recordamos las palabras del Jesús histórico y trascendental pronunciadas en una montaña de Israel, que guarda también

³ Luis Eduardo, Cantero. *Dietrich Bonhoeffer (1906 – 2006) defensor de la justicia y la paz. su vida resulta un desafío para la teología latinoamericana*, Buenos Aires, material inédito, 2006.

secretos de vidas de hombres y mujeres que lucharon por una vida mejor y sus ojos fueron llenos de esperanza al escuchar este estribillo: “Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados...”

3. LA VISIÓN SOLIDARIA DE BONHOEFFER EN AMERICA LATINA: ES UN DESAFÍO

Bonhoeffer con su pensamiento es muy provocativo y de gran bagaje integral intelectual, porque en él se encuentra una teología que se hace desde abajo, que es la razón de ser de la iglesia latinoamericana y es el objeto de estudio y reflexión de la Teología Latinoamericana. Sus tres dimensiones que se cruzan en el hacer teología contextual o real, se percibe en un hombre de pensamiento, de iglesia y de acción, que no solo vive del discurso, sino que ese discurso se hace realidad en los necesitados, por lo tanto, son relevantes para quienes entendemos necesaria la inserción de los cristianos en la constante tarea de la liberación que implica la constante renovación de la iglesia, como organismo vivo, profundización de la fe y humanización del género humano por medio de la promoción de un orden de vida mas justo e igualdad para todos. Para que se logre ese ideal, Bonhoeffer anhelaría que la Iglesia cristiana latinoamericana, en su diversidad, se solidarice con todos los seres humanos: que sufren violencia, guerra, contaminación, hambre, explotación, etc. Ahora depende de usted hacer de estas palabras un fin o un medio para llevar a cabo el plan de Dios para su vida y ministerio. Creemos como Bonhoeffer lo dejó escrito en su carta de prisión (Resistencia y sumisión): “En los últimos años he aprendido a conocer y entender el profundo arraigo del cristianismo en la vida terrenal; el cristiano no es un *homo religiosus*, sino un ser humano por antonomasia, tal como Jesucristo lo era (...). Pensé que podría aprender a tener fe, intentando llevar a la práctica algo así como una vida consagrada, santa (...). Mas tarde me di cuenta, y es de lo que sigo convencido hasta hoy, que únicamente en este mundo se puede aprender a tener fe”⁴



Luis Eduardo Cantero es profesor universitario, pastor bautista colombiano. Doctor en Filosofía. Actualmente es doctorando en el departamento de historia de la iglesia del Instituto Universitario ISEDET; en teología sistemática del Seminario Internacional Teológico Bautista de Buenos Aires, Argentina y profesor del Seminario Teológico Tiranno.

⁴ Dietrich, Bonhoeffer, “Resistencia y sumisión, carta de prisión” en *Simposio internacional de teología cristiana*, Buenos Aires, Confraternidad Argentina judeo cristiana, 2006. email cajudeocristiana@yahoo.com.ar